

### AVISOS.

#### Poder.

Debiendo asentarame del pais por una corta temporada, he conferido poder bastante a mi hermano Don E. de Losada para que me represente en mis asuntos de comercio durante mi ausencia.

Guayaquil, 15 de Junio de 1878  
MANUEL DE LOSADA PLISÉ.

#### CONSULADO DEL PERU EN GUAYAQUIL.

La oficina de este Consulado se ha establecido en la casa del señor Raimundo Icaza, calle de "Luque".

El Cónsul,  
ANTONIO RUBIO.  
n.—328.

#### A LOS EMBARCADORES PARA LA COSTA.

Se les avisa que el pailebot Nacional "Julia," antes "Dos Amigos," saldrá para Tumaco con escala en todos los puertos y caletas intermedias, el día 4 de Julio, por las 10 de la mañana. Para tratar pueden dirigirse a su Capitán que estará abordo a todas horas.

Guayaquil, Junio 17 de 1878.  
n.—327

#### JOSÉ GREGORIO VERGARA,

MEDICO,

Cirujano, Partero y Oculista.

Abrenca al público que suspendo el ejercicio de mi profesion desde esta fecha, con motivo de mi viaje al Perú; pues solo toqué aquí de paso, y sufriendo en tan poco tiempo trastornos en la salud de mi familia, y en mi persona, he resuelto el continuar mi viaje a ese pais donde me llaman asuntos de gran interes; quedando sumamente agradecido a las distinciones que sin medida me han dirigido sus habitantes y personas distinguidas de esta ciudad, al tanto queda de Uds. su mas atento y

S. S. Q. B. S. M.  
JOSÉ GREGORIO VERGARA.  
Guayaquil, Junio 14 de 1878.

#### El Torpedo.

En una tienda de abarrotes de Andrés Acosta, se ha establecido para el vapor, donde se encuentra por mayor y menor cigarritos de toda clase, labrados con buen gusto, y particularmente un magnifico surtido de cigarritos de Centro-América, de esquisita calidad, y de gran tono!

Guayaquil, Junio 11 de 1878.  
n.—326.

#### Augusto Dillon,

INGENIERO CIVIL,

Tiene la honra de avisar que habiendo llegado de Guatemala por el vapor, donde se encuentra sus servicios profesionales a los particulares y a la autoridad pública, y

#### A LOS AGRICULTORES Y CAPITALISTAS

que durante tres años y medio de residencia en aquella república, ha hecho un estudio profundo del cultivo del café y del cacao, y les asegura que en tres años se puede hacerlos producir, por término medio, dos y media libras por mata. Por tanto, propone enseñar a los primeros por una suma convencional y asociarse con los segundos, para la formación de fincas, que producirán estos frutos, rápidamente, en abundancia y a poco costo.

Guayaquil, Mayo 18 de 1878.

#### [Hielo! Hielo! Hielo!]

#### DEL CHIMBORAZO!!!

El que suscribe ofrece este saludable artículo, elaborado por la misma naturaleza, a todos los que con él especulen, llevándolo a los pueblos. Les proporcionará toda la cantidad que estimen necesaria, quince días después del pedido, por el moderado precio de diez pesos el quintal.

Babahoyo, Junio 5 de 1878.

FÉLIX CONSTANTE.

#### Quiebra

del finado Ignacio González.

El que suscribe Síndico de esta quiebra, invita a todas las personas que se crean acreedoras a la mortoria de dicho González, se presenten en el término de 15 días, a contar desde esta fecha, a proponer sus reclamos, debiendo hacerlo con los documentos o comprobantes que justifiquen el derecho que tuvieren para ser considerados en el concurso de acreedores; en la inteligencia que el que dejase perocer el término prescrito sin verificar la presentación aludida, no figurará entre los acreedores de la espresada quiebra.

Guayaquil, Junio 7 de 1878.

EMILIO MEBILLO.

#### Se vende

una casa situada así al puente Carrion, de propiedad de la que suscribe, linda por el costado con la del señor Dr. Landaburi y por el otro con la de la señora Anjela Tama, su frente hacia la de la señora Rosario Aguirre y de Fuentes. Tiene un extenso patio que presta suficiente comodidad; y dicha casa es nueva construcción, la persona que la desee obtener puede arreglar su precio en la misma con

JULIANA MORAN de MORAIRA.  
Guayaquil, Junio 6 de 1878.

#### Aviso.

Para inteligencia de todos los militares que se encuentren en la actualidad, y en el Distrito, gozando de letras de invalidados, se hace saber: que por el artículo 11 de la ley de 19 del mes en que se promulgó, se deben presentar dichas cédulas al Ministerio de la Guerra, por conducto de esta Comandancia General, con los documentos del caso, para la expedición de otras nuevas dentro del término de seis meses, a contar desde la fecha indicada.

Guayaquil, Junio 18 de 1878.  
El secretario de la Comandancia General,  
J. P. NAVARRO.



#### L. P. Daure CIRUJANO DENTISTA.

Después de una larga práctica y experiencia en el ejercicio de su profesion, tiene el honor de avisar al público que ha recibido un gran surtido de materiales, para poder desempeñar a satisfacción de sus clientes, toda clase de operaciones quirúrgico-dental.

También posee el nuevo sistema Celluloid o Covalina tan aceptado y que tan buenos resultados ha dado para planchas artificiales, será uno de los materiales que prevalecerán, sobre todos los demás, si así lo prefieren los pacientes. También tiene un completo surtido de cepillos de dientes, como son s'olvo para usar y conservar la dentadura. Un flor de primera clase, antiinflamatorio, refrescante y conserva la boca sana y fresca.

Vive en el cañon que fué del señor José J. Sánchez frente al Teatro. Horas de oficina de 8 de la mañana a 5 de la tarde. Precios módicos.

Sus trabajos garantizados.  
Guayaquil, Mayo 31 de 1878.  
L. P. DAURE.

#### PROTECCION

#### A LOS CONSUMIDORES

#### GRAN REBAJA DE PRECIOS

#### CON MOTIVO DE VIAJE.

#### NUEVO SURTIDO DE VELAS

#### DE ESPERMA.

A la existencia anterior he agregado un nuevo surtido de velas de 4, 5, 6, 8 y 10 en libra. Las que vendo desde hoy al precio de dos reales libre. En lugar de venderlas por mayor a estos precios he preferido que el público aproveche de esta baratura.

En relación de los precios de las velas se ofrecen en venta los siguientes artículos:

- Pañuelos de algodón imitación hilo.
- Lona para buques.
- Monturas americanas.
- Mesas ovaladas y con solas con piedra de mármol.
- Tabaco de Colombia.
- Pintura blanca de zinc.
- Hilo para piso.
- Pintura crespita.
- Orégano.
- Nueces.
- Almidón de leche.
- Azules de Collins.
- Lija negra, surtida.
- Mangueras de caucho.
- Tubos de fierro para calderas.
- Tubos de vidrio para el agua de las calderas.
- Estajo en planchas.
- Llaves de globo.
- Lubricadores para vapor.
- Tubos de fierro para gas.
- Lámparas para limpiar cubiertos.
- Aceró fundido.
- Órpedo en barriles.
- Llaves de fierro para tuercas.
- Pintura verde.
- Vino Burdeos en cajas.
- Papel de cartas.
- Acetate de galapagos para máquinas.
- Maquinitas para hacer helados.
- Bitters de Brocci.
- Cadenas de fierro galvanizadas y naturales.
- Cerveza negra.
- Lata en piscos.
- Asarcon.
- Azúcar blanca.
- Alpiste.
- Manteca americana.
- Frutos artificiales.
- Clavos de alambra surtidos.
- Llaves de metal.
- Jabon de la estrella.
- Paja toquilla de Santa Elena.
- Bombas de Absinia.
- Caudco en plancha y cuadrado para empaques.
- Lámparas para Kerolinn.
- Bombas quemadores, boquillas y tubos de lámparas.
- Rejoles de bolsillo y de mesa.
- Alhajas de oro y brillantes.
- Pierro de fondo, plaufrus, flejes y español marca M. A. H.
- Sacos vacíos.
- Uniones, cordos y tés.
- Surtidos de fierro.
- Franela americana.
- Un piano usado.
- Maquinitas de coser.

Todos estos artículos los encontrarán en la Gran Botica Ecuatoriana, de la propiedad de

MANUEL T. HARO.

Guayaquil, 31 de Mayo de 1878.

#### Salchichería.

En la acreditada canchicera del señor José Masio situada en la portada de la plaza del mercado, se venden diariamente Salchichones de toda clase.

Que se llaman Chanchos.

Y se preparan Jamones, Galantinas, Puros rellenos y cualquier otro trabajo del ramo.

CAMILLO BATTIFORA.  
n.—324

#### AL COMERCIO DE GUAYAQUIL.

En la agencia de consignación del que suscribe existía desde febrero 15 del presente año 3 bultos del señor Juan Ramon Yépez, J. R. Y número 2, 31, 32, como el Sr. J. R. Yépez no existe en el comercio de Quito y deseando salvar mi responsabilidad de robo o incendio he remitido en depósito a la casa de los señores Norero y French del comercio de Guayaquil, los señores comerciantes que compraban el contenido y su propiedad serán los que tengan derecho y les será entregada después que se me abone el saldo de mi cuenta pasada en 15 de febrero y los demás gastos causados hasta hoy, y los que los señores Norero y French hagan hasta tanto comparezca su legítimo dueño.

Babahoyo, Mayo 31 de 1878.

FÉLIX CONSTANTE.

#### De venta.

Lunas de diferentes dimensiones, para Espejos. Oro fino, amarillo y limon, para dorar Plumeros, grises, y de colores matizados Máquinas para coser a la mano, del sistema más perfeccionado Cierros chalarinos, franceses Cierros de bolas de marfil, para billar.

#### TAMBIEN.

Paños de verano, negro y azules Id. sedán Id. Casimir de último gusto Sombreros de lana "Thiers" Cueros de hilo, para señores, "Guayaquileño", "Marino", "Militar", "Negligé" y otros. Carbatillas para señores. Bramante de hilo puro, para vestido interior. Camisetas de algodón fino, imitación merino. Pañuelos de algodón fino y de hilo. Y otros artículos para caballeros.

#### TAMBIEN

Lustrinas negras de seda. Salfines de seda y de lana. Mantas de punto de seda. Id. de cachemira, bordado rico en seda. Chales de lustrina de seda, estilo escocés, sobre fondo negro. Pañuelos de falla negra de seda, flecudura rica Id. de cachemira, bordados en seda. Muselinas blancas a cuadros "Princesas". Id. "Imperatrices", azul, blanco y rosa, anti mancha.

Linones, cambrás y gasas, blancas, negras y rosadas. Flecios de sed negra, de todos anchos. Cinturas de ray y de tafetán y de terciopelo, de todo ancho y color.

Cachemiras negras, de tres anchos, llamadas merinos.

Medicinas para niños y niñas, blancas y de color, de lana y de algodón, con y sin elásticos.

Paraguaitas, negros y cafes, con forros y sin él. Abanicos con y sin plumas.

Petas-abanicos, y petas-colas.

Botones de seda para vestido de señoras, de todo tamaño y color.

Alpacas negras, lisas y abrigadas.

Lanas para vestido de señoras, berlinesas, avellánicas y escocesas.

Percales ó zarzas muy finas, escocesas para traje y para camisa, negras, y para cubierta de muebles—inglesas, francesas y alemanas.

#### TAMBIEN.

Jarabe de Nínons-Lechaux, específico para el asma y otras afecciones pulmonares.

#### TAMBIEN.

Cápsulas de Lefanche, calibre número 16, paloma, patillo, pato, venado y bala.

#### DE LA MEJOR CALIDAD.

Jéneros blancos de algodón, madapolanes, ruanes y grano de oro y de plata.

Driles de lino y de algodón, casinetes de algodón y de lana.

Tiendas, de fabricación exclusiva, y en diferentes anchos.

Hilo, marca llave, número 2, 3 y 4.

Antojos y lentes de cristales de roca—azul zafire y blanco para toda vista.

Un surtido fresco de calzado para señoras, señoritas y niñas, según última moda de Berlín.

Y muchos otros artículos, cuyo surtido se publicará oportunamente.

Se ofrece al público a precios moderados, en el almacén de C. A. BURNHAM, calle del Comercio, números 1313 y 1315, esquina bajo la casa del señor don Juan W. Solines.

Guayaquil, Mayo 17 de 1878.

PEDRO SALCEDO.  
n.—323

#### Alberto Marriott

#### ABOGADO.

Hallándose, desde la fecha, restituido a esta Ciudad, ofrezco mis servicios profesionales a las personas que me honren con su confianza, garantizándolas economía y actividad.

Vivo en la calle del antiguo puente "Carrion", y en esta se me encontrará diariamente, desde las 7 de la mañana hasta las dos de la tarde.

Guayaquil, Mayo 20 de 1878.

#### ¡Alerta!!

Se pone en conocimiento del público que en estos días se va a renatar un solar situado en el Malecón, lindando con la casa señor Manuel Sierra; para inteligencia de los postores se les anuncia que el espresado solar está hipotecado al señor José M. Valverde por la finada señora Isabel Canche, quien no es heredera sino simplemente los señores García y Urina, residentes en el Perú, los que no tienen conocimiento de tal procedimiento.

IGNACIA U. VIUDA DE ARRIETA.  
n.—318

#### Banco del Ecuador.

De conformidad con el art. 15 de los estatutos, se avisa al público que el Sr. don Enrique Seminario ha entrado a ser socio del Banco, y dejado de serlo los señores Rosales y Grimaldo, por haber comprado aquel la acción que tenían estos en el Banco.

Guayaquil, Mayo 21 de 1878.

E. Arosemena, C. A. Aguirre, Gerentes.  
n.—390.

#### AÑO XXXVII. AÑO 1878

#### LA MODA ELEGANTE E ILUSTRADA.

#### PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Indispensable en toda casa de familia.

CUENTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRITORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLUMEN DE UNAS.

1,200 columnas gran folio de escogida y variada Lectura, contenido sobre

3,500 magníficos Grabados intercalados, de las mas recientes modas, y toda clase de Labores propias de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de Paris, Londres, Berlin y Madrid.

48 elegantes y preciosos Figuras, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproducen las ultimas Modas de Paris, y 24 grandes Patronos, tamaño natural, para cortas de vestidos y Dibujos para bordados con mas de 1,000 modelos de trajes, corzas, tunicas, delantales, abrigos y demas confecciones, y modelos de trabajos a la aguja, crochet, etc. etc. Estos patronos alternarán con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptación han tenido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde el año pasado.

Dibujos de tapicería iluminados con colores vivos, Saitos de caballo, Jeroglíficos, Xocelas escogidas, Oraciones, Bellas artes, etc.

Formando todo UN PRECIOSO ALBUM, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la rica familia, que en la mesa de labor de la ménos acomodada señorita.

La empresa en su afán de hacer mas interesante é indispensable su publicacion, continuará publicando, en combinacion con los SUPLEMENTOS de 4 páginas, que viene repartiendo desde el año de 1875.

SELECCION DE PIEZAS DE MUSICA, separadas del periódico, oriundas de los maestros compositores mas notables de España y del extranjero, y con ellas, según deseará, formar las señoras suscriptoras, sin desembolso alguno, un excelente album de musica moderna, para piano y para piano y canto.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 21 adelantados.

#### AÑO XXII. AÑO 1878.

#### LA ILUSTRACION

#### ESPAÑOLA Y AMERICANA

#### PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 páginas, conteniendo la mitad magníficos y perfectos grabados de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya ejecución está a cargo de los primeros artistas de Paris, Londres, Berlin y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudición, redactados por los iras notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo a los mismos acontecimientos, que hacen a nuestra instrucción y a nuestra cultura, por lo cual figura esta publicacion entre las primeras ilustraciones de Europa.

Además se publica la CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con corresponsales artísticos en Egipto y Turquía, que dan una relación exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de Europa y Asia.

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES.

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁN PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878.

y al fin de año todo el periódico formará dos grandes volúmenes, para los cuales en Junio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 21 adelantados.

#### GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban a ambos periódicos obtendrán una rebaja de \$ 6, pagando solo \$ 36 en lugar de \$ 42.

Se admiten suscripciones a cualquiera de estos periódicos en la Agencia Ultramarina de

A. F. LA MOTA.

#### Lecciones de Canto.

Accediendo á instancias de algunas personas, para que de algunas lecciones de canto, he resuelto, permanecer en esta ciudad el tiempo de cinco meses.

Las personas que deseen recibir dichas lecciones de canto, pueden dirigirse mis ordenes al Hotel Nueve de Octubre, cuarto núm. 6, en que se me encontrará a cualq. hora del día.

Guayaquil, Abril 16 de 1878.

ENRICO ROSSI GALLI.

#### PANADERIA NACIONAL.

De la fecha en adelante, solo se vende en el mismo establecimiento el pan de seda, tortitas, rosquitas y galletitas.

EL COMERCIO.

Guayaquil, Junio 18 de 1878.

CANALIZACION.

En vista de las condiciones de insalubridad en que se encuentra Guayaquil, la Asamblea constituyente decretó que el Concejo cantonal proyecta por sí, ó por medio de contratos á la inmediata composicion y limpieza de esta ciudad, y á la canalizacion de sus esterios; que para los gastos que ecsijan esas operaciones, se establece un impuesto extraordinario sobre la esportacion de varios articulos, sin que por eso deje la Municipalidad de contribuir, por su parte, con la suma que anualmente vota; y que si los fondos mencionados no fuesen bastantes, el Concejo municipal contrate el empréstito necesario, con el interés del uno por ciento, garantizan do el pago con los mismos fondos.

Este decreto legislativo, autorizado con la suprema sancion ejecutiva, revela un patriótico y decidido interés para que inmediatamente se lleve á cabo una obra de tan colossal importancia.

La Municipalidad, en cumplimiento de su deber, i dando una prueba del patriotismo q' la anima, se ha propuesto cumplir el decreto de la Asamblea nacional. Con tal propósito, y siendo indispensable tener un plan exacto de la ciudad, ha promovido un concurso de los inteligentes en la materia, para que los que tomen parte en la planificacion, presenten el resultado de sus trabajos, debiendo ser preferido el que merezca la aprobacion del juri que se establezca *ad hoc*.

Los patrióticos sentimientos de la Municipalidad, constituyen una sólida garantia de que se realizarán los deseos de la Asamblea nacional y del Supremo Magistrado. Esa realizacion hará que Guayaquil se levante á un alto grado de prosperidad: desaparecerán los basureros y pantanos que la infectan—esos depósitos inmundos que arrojan pútridos miasmas y mefíticas exhalaciones: se disminuirán considerablemente las enfermedades endémicas del país; y el bellísimo puerto de Guayaquil será visitado sin recelo por un número de huéspedes incalculablemente mayor del que hoy lo visita. El comercio recibirá un poderoso impulso; los poéticos esterios ya no ofrecerán el repugnante contraste de los basureros y pantanos, y dejarán deslizar los botes y las caoas por en medio de palmeras y platanos, llevando los ausilios necesarios á la vida doméstica.

Las circunstancias topográficas de cada país, determinan la naturaleza y forma de los vehículos de comunicacion en una ciudad. Casi en todas fi-

guran en primer escala los coches y demas rodados. Más en Guayaquil estos son de poca significacion, pues, tienen la preferencia los aparatos de navegacion fluvial. Y hablando con injenuidad ¿quién no prefiere deslizar-se sobre aguas, que montar un coche de estridoroso ruido y áspero movimiento?

Hallándose la poblacion de Guayaquil casi sobre el nivel del rio, este puede bañarse con sus mareas todas las calles de la ciudad, si se abren canales. ¿Qué espectáculo tan poético y encantador sería el de ver cruzando por las calles los botes y las caoas, en el tráfico de los negocios mercantiles y de todas las ecsigencias de la vida social.

Congratulémonos porque en la actual administracion se haya tratado de levantar en Guayaquil un monumento de higiene pública y de alta importancia comercial. Ningun Gobierno habia pensado hasta ahora en dar á esta poblacion lo que tanto necesita; y cuando llegó á dominar el país un hijo de ella, muy lejos de hacer algo en bien de la ciudad natal, solo pensó en procurar su abatimiento y humillacion, dejándola reducida á un inmenso y pantanoso basurero. Nos congratulamos reiteradamente, porque se haya dirigido una patriótica mirada sobre la importante Guayaquil, que cifró su porvenir en el memorable Ocho de Setiembre i su Caudillo.

EXTERIOR.

EL TERREMOTO DE CUA

Debemos á los señores Doctor Tomas Guardia y Andres La Morena, vecinos de Cúa, los informes que vamos á transmitir á nuestros lectores sobre la horrible catastrofe de que ha sido victima aquella poblacion, por consecuencia del terremoto de la noche del viernes último.

El señor doctor Guardia presenció la ruina de la ciudad, salvando milagrosamente la vida, y el señor La Morena que estaba en esta capital ha hecho un viaje aceleradísimo al lugar del desastre, en donde vivía y tenia intereses comerciales que ha perdido de un todo.

Difícil nos sería consignar aquí los detalles de tan horrible suceso, y darles todo el tinte de tristeza con que se nos han referido, ni toda la solemnidad que la magnitud de la catastrofe requiere. Escribimos para satisfacer el ansia pública que quiere conocer los hechos, dejando los comentarios, las reflexiones, y hasta el tono propio del asunto á las almas sensibles, que no pueden menos que experimentar profunda conmocion de estupor y de pena ante tanta desgracia, tanta ruina, tanta vida preciosa cortada en un instante, tanta familia sumida en la orlandad y la miseria.

Oigamos el relato del señor doctor Guardia.

En la tarde del viernes, nos dice, al pasar el rio Tui, para ir á Cúa desde su in-

mediata posesion agrícola, notó que los peces del rio saltaban fuera del agua, lo cual le hicieron ver varios vecinos que presenciaban el fenómeno, y que lo atribuian al excesivo calor que reinaba en la atmósfera. Efectivamente, era sofocante la temperatura, y el agua se habia calentado mucho, hasta el punto de ser desagradable el beberla.

A las nueve y algunos minutos, se sintió el sacudimiento, rápido y terrible. Oyóse un ruido estupendo producido por los edificios que caian, y luego un silencio sepulcral, al cual sucedió á poco un clamor pavoroso, eco de los mil dolores de madres, padres, hijos, hermanos, esposos, que al volver en sí del atollondramiento y el pánico, se encontraron solos, en presencia de una ciudad en escombros, y bajo de ellos enterrados los seres queridos de su alma.

Las casas de mamposteria y tapia cayeron todas; las de pajareque antiguas cayeron tambien, rotos los horcones por su base. La iglesia que era un templo notable y moderno, vino á tierra por completo. El doctor Guardia, que estaba en la plaza en ese instante, vió la iglesia elevarse como si se creciese en su altura, y luego caer con un ruido espantoso.

En el acto se comenzó á remover los escombros para liberar á las personas que aun vivian y para sacar los cadáveres. Escenas horribles se ofrecieron en aquella operacion que la noche hacia todavía más solemne y tétrica. Multitud de barras cavaban sobre las paredes caidas, los aparjes levantaban las vigas y puertas; por todas partes se oia llamar á gritos á las victimas por sus deudos; algunas voces contestaban debajo de las ruinas en otros casos el silencio de la tumba llevaba el desengaño á los corazones que aun tenían esperanza.

En algunos lugares se declaró el incendio, producido por el petróleo de las lamparas y por el aguardiente de los establecimientos. Algunas personas murieron quemadas y á otras hizo el fuego más dolorosa la agonía.

En medio de ese estado desesperante, en que todo parece concluido y que no obstante puede hacerse mas tremendo con los desórdenes y crímenes que los malvados ejecutan, el Jefe civil, que ha perdido una hija, acude á salvar las familias y los intereses que han sobrevivido á la catastrofe. Le ayuda el señor doctor Guardia en esta noble empresa, y en la mañana se publica un decreto de dicha autoridad que manda respetar la desgracia general; y ponerse todo el mundo á las órdenes de la jefatura para los trabajos de salvamentos; para las garantias de bienes y personas; se declara sometido á la pena de muerte todo el que robe la propiedad ú ofenda la honra de una familia, y se nombran comisiones respetables para llevar á cabo todo lo dispuesto. La misma autoridad ocupa un ganado que entraba á la ciudad dispone se distribuya en raciones, y se toman las demas medidas que aconsejan el peligro y la situacion.

Como setenta cadáveres se habian sacado y enterrado para el dia de ayer, la mayor parte de personas notables, y se calcula que no bajarán de 100 las de la clase pobre que han perecido.

El señor La Morena nos ha proporcionado la lista de las personas notables que habian aparecido muertas.

Héla aquí. En ella figuran comerciantes respetables, propietarios, etc. de lo más

granado de Cúa, que era una poblacion muy importante.

Mercedes Leon de Basalo.  
Rosa Acosta de Fonseca.  
Sofía Fonseca.  
Samuel Fonseca.  
Un niño de Juan Bautista Fonseca.  
viuda de Francisco Poleo y 3 hijos (de 24 horas de casada en segundas nupcias).

Trinidad Guevara y 3 hijos.  
Rita y Candelaria Clavo.  
Tres hijas del señor Alejandro Garcia.  
una de ellas casada con Juan Bautista Mena.  
serrate y otra con Pedro Portillo. Caba  
una de estas últimas perdió un hijo.  
Un dependiente del señor Alejandro Garcia.

Dos niños del doctor Miguel Eñill.  
Tres niños del señor Baldomero Urdaneta.  
y la señora sacada de las ruinas en deplorable estado.

El señor Pedro Benítez.  
Guillermo Hederig, un hijo y dos dependientes.

Juan Hederig.  
El señor Gerónimo Sosa, su hijo Jorge y un dependiente. Estos murieron bajo los escombros y quemados por el incendio.

El señor José Antonio Marrero.  
Vicente Rebet.  
Matilde Jaen.

Un hijo del general Manuel B. Fonseca.  
Una niña del doctor Francisco Diaz B. driguez.

Antonio Carvallo.  
Un hijo del señor Pedro J. Rodriguez.  
Un hijo de la señora La Riva.

Luísa Gutiérrez y dos hijas.  
Una señora España y tres hermanas.  
Dos hijos del señor Guillermo Lugo.

Una hija, un nieto y un hijo del señor Santiago Machado.

La madre del señor Fermín López y dos señoras que habia en la casa.  
La niña Eulalia del general Antonio Acosta.

De la clase del pueblo habrán muertos como 100 personas.  
Todas las casas y oficinas rurales en el radio de una legua han sido arrasadas.

Todo el que quedó vivo despues del terremoto se ha ido á las márgenes del rio Tui, en donde causa lástima indefinible aquel cuadro miserable y doloroso, ante el cual parece poca cosa la ruina misma de la poblacion. Allí están las madres sin hijos, los hijos huérfanos, los esposos desolados, los hermanos sin sus hermanos; allí está el dolor inconsolable, la miseria horrible, la desnudez, el hambre y todo género de calamidad, que pueblan las márgenes del rio con el acento de las desgracias en tropel, que torturan el alma, y en vano piden al cielo remedio y esperanza.

El señor doctor Guardia ha observado que cerca del rio se han abierto grietas en la tierra, por algunas de las cuales brotan aguas sucias y como grasosas, siguiendo estas grietas la direccion de Este á Oeste.

Personas venidas de Ocumare nos refieren que en las quebradas de la Culebra y Pitahaya, que están en el trayecto de Ocumare á Cúa, encontraron varios promontorios de arena de los cuales brotaron aguas pútridas y emanaciones fosforescentes.

Parece que toda la fuerza del sacudimiento seísmico se desarrolló en la hoya de Cúa; pues que Charayave sufrió poco, Ocumare ménos, Santa Teresa, Santa Le-

una libra de alimento cada uno. El profesor comió ávidamente, con una especie de excitacion febril; y yo sin satisfaccion, á pesar de mi hambre; Hans tranquila y moderadamente, mascando sin ruido, y sabor con la calma de un hombre á qu'e no se pueden inquietar los cuidados del porvenir. Rehusando bien, habia encontrado una calabaza medio llena de ginebra; nos la ofreció al punto, y aquel bendicto licor tuvo la virtud de reanimarme un poco.

—¡Portradill exclamó Hans, bebiendo á su vez.

—¡Excelente! añadió mi tío.

—Abrigé entonces alguna esperanza; pero acabábamos la última comida; eran entonces las cinco de la mañana.

Tal es la condicion del hombre; su salud es un efecto puramente negativo; satisficaha la necesidad de comer, difícilmente se figura uno los horrores del hambre; es preciso sentirlos para comprenderlos. Por eso al salir de un largo ayuno, bastó un poco de carne y de galleta para triunfar de mis pasadas penas.

Sin embargo, despues de comer, cada cual se entregó á sus reflexiones. ¿En qué pensaba Hans, aquel hombre del extremo ocidente, á quien dominaba la resignacion fatalista de los orientales? En cuanto á mí, todos mis pensamientos se limitaban á recuerdos y estos me conducian mentalmente á la superficie del globo, que nunca debi abandonar. La casa de Königstrasse, mi pobre Graben y la buena Marta, pasaron como visiones ante mis ojos; y en los lígubres miedos que resonaban en aquel lugar, creia sorprendre el rumor de las ciudades de la tierra.

En cuanto á mi tío, "atento siempre á su

ba á agnionearnse; mis compañeros sufrían tambien, y ninguno de nosotros osaba tocar al misero resto de los alimentos. Sin embargo, subíamos siempre con notable rapidez; y á veces el aire nos cortaba la respiracion como á los aeronautas que se elevan con demasiada velocidad; pero si estos experimentos se remontan por las capas atmosféricas, nosotros sentiamos un efecto enteramente contrario: el calor aumentaba de una manera alarmante, y en aquel momento debia ser por lo ménos de cuarenta grados.

¿Qué significaba semejante cambio? Hasta entonces los hechos habian confirmado las teorías de Davy y de Lidenbersek; hasta entonces, las condiciones particulares de las rocas refractarias, de la electricidad y del magnetismo, habian modificado las leyes generales de la naturaleza, produciendo una temperatura moderada, pues la teoria del fuego central era á mis ojos la única verdadera, la única explicable. ¿Ibamos á llegar acaso al punto donde se verifican estos fenómenos con todo su rigor, y donde la temperatura reduce las rocas á un completo estado de fusion? Lo temi y dije al profesor:

—Si no morimos ahogados, ó por hambre, ó estrellados, siempre nos queda la probabilidad de abrasarnos vivos.

—Mi tío se enojó de los hombros, entregándose de un nuevo á sus reflexiones.

—Pasó una hora más, y salvo un ligero aumento en la temperatura, ningún incidente vino á modificar la situacion. Por fin rompió el silencio mi tío diciendo:

—Ea; es preciso tomar una determinacion.

—¿Tomar una determinacion? repuse yo.

—Sí; es preciso reparar nuestras fuerzas;

si tratamos de prolongar nuestra existencia algunas horas economizando ese escaso resto de nuestros viveres, estaremos débiles hasta el fin.

—Sí, hasta el fin, que no se hará esperar mucho.

—Pero si se presenta una probabilidad de salvarnos; si llega á ser necesaria la accion en un momento dado, ¿cómo tendremos fuerza para obrar si la inaccion nos postrase completamente?

—Y una vez comido ese pedazo de carne ¿qué nos quedará?

—Nada, Axel, nada; pero ¡te alimentará más devorarlo con la vista! Raciocinas como un hombre sin voluntad, como un ser sin energia!

—¡No desesperes pues! grite con enojo.

—¡Cómo! ¿esperas todavía una probabilidad de salvacion?

—Sí, ciertamente que sí! y mientras su corazón late, mientras sus carnes palpiten, no admito que un ser dotado de voluntad se entregue á la desesperacion.

—¿Qué palabras! El hombre que las pronunciaba en semejantes circunstancias debia ser seguramente de un temple poco comun.

—Pero en fin, repuse, ¿qué pretendéis hacer?

—Comer lo que nos queda de alimento, hasta la última migaja, y reparar así nuestras perdidas fuerzas. Acaso será esta nuestra última comida; ¡sea! pero al ménos, en vez de estar desfallecidos, nos portaremos como hombres.

—Pues bien, comamos! exclamó.

—Mi tío tomó el pedazo de carne y la poca galleta salvada del naufragio, hizo tres partes iguales y las distribuyó, con lo cual tuvimos

FOLLETIN.

VIAJE

AL CENTRO DE LA TIERRA

POR

JULIO VERNE.

—Axel, repuso el profesor con la mayor calma, la situacion es casi desesperada; pero aun quedan algunas probabilidades de salvarnos, y estas son las que yo examino; si bien á cada instante podemos perecer, tambien nos es dado escapar á cada momento; estamos, pues, preparados á aprovechar las menores circunstancias.

—¿Reparar nuestras fuerzas comiendo.

—Al oír estas palabras miré á mi tío con ojos extraviados: era preciso decirle al fin lo que no habia querido confesarle.

—Comer? repetí yo.

—Sí, al momento.

El profesor añadió algunas palabras en danes; Hans movió la cabeza.

—¿Cómo exclamó mi tío, se han perdido las provisiones?

—Sí, ved lo que queda de los viveres; un pedazo de carne seca para los tres.

—Mi tío me miraba sin querer comprender mis palabras.

—Y ahora, añadió yo, creéis aun que podemos salvarnos?

—Mi pregunta no obtuvo respuesta.

—Pasó una hora más; el hambre comenza-

cia, San Casimiro y otras pequeñas poblaciones nada.

Tan luego como el gobierno tuvo conocimiento del terremoto de Cúa, envió unos 25 carros cargados de víveres y dinero, médico, botiquín, practicantes etc, y una fuerza de 300 hombres de la guarnición de esta capital para garantizar las personas y los intereses.

Caracas está aún alarmada. Lo estuvo por el temblor del viernes, que se sintió bastante fuerte, y lo está todavía más al saber el desastre que causó en Cúa. Las dos terceras partes de la población duermen fuera de las habitaciones, en barracas fabricadas en plazas, jardines y corrales, y muchas familias han salido para el campo y pueblos inmediatos.

Estas preocupaciones no son infundadas. Nadie puede prever lo que sucederá en casos como estos. En Cúcuta se salvaron las familias que tuvieron la advertencia de alojarse en barracas y tiendas de campaña; y aún no se sabe si el drama seísmico que se ha promovido bajo nuestros pies está terminado. En Cúa se sintieron en toda la noche del viernes, siete temblores más; y aquí mismo en Caracas, tiembla todas las noches. El sábado, á la misma hora en que se sintió el gran temblor, se dejó sentir otro bastante fuerte; y anoche á las 11 hubo otro aunque de menos intensidad, y aún hay personas que dicen haber sentido más de uno. Nosotros no podemos dar fe sino del de las 11.

Por nuestra parte creemos que bien vale la pena de pasar unas pocas noches incómodas, ántes que exponernos por una fatal confianza, á desastres como el de Cúa, del cual se estará hablando con horror por mucho tiempo.

El Concejo Municipal de La Guaira invitó á las sociedades benéficas de dicho puerto á recolectar fondos para auxiliar á las víctimas del terremoto de Cúa y nombró comisiones para ese mismo efecto. El señor general Joaquín Díaz preside una de ellas.

En dicho puerto se sintió anoche á las 11 y minutos, el temblor que aquí experimentamos á esa misma hora.

Telégrafo eléctrico nacional.—De la Victoria á Caracas el 13 de Abril de 1878, á las 3 y 45 P. M.

Señor doctor L. Villanueva y demás miembros del Gabinete.

Procuren ahora mismo tomar noticias oficiales de lo que efectivamente haya ocurrido en algunas poblaciones del Estado Bolívar: dispongan lo que fuere menester en el sentido de proteger á los que por virtud del temblor de anoche hayan quedado en la mendicidad.

Alcántara.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección Política.—Número 814.—Caracas, abril 15 de 1878.—15º y 10º

[A las seis de la mañana]

Ciudadano Presidente del Estado Bolívar.

Por los informes que he recibido hasta hoy supongo que la expedición del doctor Lander está en Cúa.

Han venido algunas personas escapadas milagrosamente del desastre. No solo la

población sino las haciendas vecinas han sido totalmente arruinadas.

Se mandan hoy doce carros más cargados de víveres, géneros, cobijas, sombreros y algaratas.

Dios y Federación.

L. VILLANUEVA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección Política.—Número 813.—Caracas, Abril 13 de 1878.—15º y 20º (A las once de la noche.)

Ciudadano Presidente del Estado Bolívar.

Desde el medio día de hoy, empecé á circular la noticia de que el pueblo de Charayave y Cúa han sido destruidos por un sacudimiento de tierra. Desde ese instante se ha ocupado el Gobierno en averiguar la verdad de los sucesos; y á esta hora bien informado por personas fidedignas que acaban de llegar de aquellos lugares, cumplo el deber con la mas acerbica pena de comunicar á U. que la población de Cúa ha sido destruida por completo, y que en Charayave han caído algunas casas.

Esa espantosa desgracia ha movido los sentimientos filantrópicos del Gran Demócrata Presidente de la Union, y en consecuencia ha dispuesto enviar á aquellos lugares toda clase de auxilios para hacer menos dura en lo posible la suerte de sus moradores.

A efecto está saliendo ya una expedición á las órdenes del doctor Tomás Lander, comisionado especial del Gobierno, en la cual van, médicos, practicantes, botiquines, 25 carros de víveres y una suma en dinero efectivo para comprar ganado, y siete coches para sacar las familias á las comarcas vecinas. Va además el general Manzano, con fuerza armada para conservar el orden y amparar á aquellos desgraciados en sus propiedades y en sus vidas.

El doctor Lander lleva instrucciones del Gobierno para hacer la distribución de estos auxilios, ya personalmente, ya por medio de Juntas de sanidad y de abasto; y tomadas en consideración sus aptitudes, confía el Gobierno que desempeñará su encargo con la actividad y eficacia que el caso requiere.

El Ejecutivo Nacional seguirá mandando para aquellos lugares todo lo demás que á juicio de su comisionado fuere indispensable para remediar las desgracias de aquellos pueblos.

Dios y Federación.

L. Villanueva

Telégrafo eléctrico nacional.—De Petare á Caracas el 15 de Abril de 1878 á las 11 h.

Señor Redactor de La Tribuna Liberal.

Acabo de recibir la nota siguiente que me remite el Jefe civil de Santa Lucia.

“Estados Unidos de Venezuela.—Jefatura civil.—Le escribo en su mismo papel, juzgue por eso cual será nuestra miserable situación. Aceptamos agradecidos lo que generosamente pueda hacer U. esa localidad por este desgraciado pueblo donde no ha quedado piedra sobre piedra. Aquí nada existe; todo es desolación, llanto y miseria.—Dios y Federación.—Ramon L. Castro.”

—¡ Subimos, acaso, hacia un foco incandescente! exclamé en el momento en que el calor redoblabá

—No contestó mi tío, ¡ es imposible, es imposible!

—Sin embargo, repuse, esta pared abrasa!

—Al decir esto, mi mano tocó el agua, y hubo de retirarla bien pronto.

—¡ Esta agua hierve! exclamé.

—El profesor no contestó sino con un ademán de cólera.

Entonces, apoderóse de mí un invencible espanto, que ya no me abandonó; presentá una catástrofe próxima tal como lo podía suponer la imaginación más atrevida; una idea vaga é incierta en un principio, parecía confirmarse en mi espíritu; rechazaba, pero volví obstinadamente; no me atrevía á formularla. Sin embargo, algunas observaciones involuntarias determinaron mi convicción: á la dudosa luz de la tea, observé movimientos desordenados en las capas graníticas; evidentemente iba á producirse un fenómeno en el que la electividad figuraba de un modo importante; y por otra parte, aquel calor excesivo, aquella agua abrasadora, . . . . . Quiso observar la brújula.

XLIII.

Si; la aguja saltaba de uno á otro polo con bruscas sacudidas, recorriendo todos los puntos del cuadrante cual si estuviese poseída de un vértigo.

Yo sabía bien, según las teorías más aceptadas, que la corteza mineral del globo no se halla jamás en un estado de reposo absoluto; las modificaciones producidas por la descomposición de las materias internas, la

agitación que proviene de las grandes corrientes líquidas y la acción del magnetismo, tienden á perturbarla incesantemente, aunque los seres diseminados en la superficie no sospechen sus sacudidas. De otro modo, este fenómeno no me hubiera espantado tanto, ó por lo menos no me habría sugerido una idea terrible.

Pero otros hechos, ciertos detalles *sui generis* no me permitían abrigar dudas más tiempo. Las detonaciones se multiplicaban con espantosa intensidad; solo podía comparárlas con el ruido que produjeran muchos carros arrastrados rápidamente; aquello era un trueno constante.

Y además de todo esto la brújula trastornada, sacudida por los fenómenos eléctricos que continuaba en mi opinión. La costra mineral amenazaba romperse; las masas graníticas se iban á reunir sin duda; la grieta se rellenaría; y dejaría de existir el vacío; y nosotros, pobres atónitos, íbamos á quedar aplastados en aquella formidable presión. Tío, tío! exclamé, estamos perdidos.

—¿ Qué nuevo terror es ese? me contestó el profesor con pasmosa calma: ¿ qué tienes?

—¿ Qué tengo? Observad esos muros que se agitan, esa masa que se disloca, es calor tórrido, esa agua que hierve, esos vapores que se espesan, esa aguja trastornada, y conoceréis todos los indicios de un terremoto!

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

—Hijo mío, creo que te engañas.

—¿ Cómo! ¿ no reconocéis los síntomas?

—De un terremoto? No: espero algo mejor que esto.

—¿ Qué queréis decir?

—¡ Un terremoto! repuso mi tío moviendo tranquilamente la cabeza

—Si.

los antiguos autores, era de mayor dureza que la del cemento romano. El concejo del Canton de Vaud piensa construir una gran escollera que rodeará á la ciudad subacuática de que este modo podrá ponerse en seco y ser unida á la costa. La ciudad de que se trata se compone de más de doscientas casas.

Una ciudad sacada á luz.

Un interesante descubrimiento arqueológico se acaba de hacer en Italia: una ciudad sepultada debajo de la tierra, una nueva Pompeya, cerca de Manfredonia, al pie del monte Gargano. Lo primero que se descubrió fué un templo de Diana, y luego un Pórtico con 20 metros de extension, con columnas, y finalmente una necrópolis que ocupa 15.000 metros cuadrados. Se han recojido muchas inscripciones, y algunas de ellas han sido enviadas al museo de Nápoles.

La ciudad descubierta es Sipontum, la que dicen Strabon y Polibio fué sepultada por un terremoto. Las casas están 20 pies debajo de la tierra. El gobierno italiano ha ordenado se continen las escavaciones en grande escala, cada día se halla un nuevo objeto que exita grande interes. El último es un monumento en honor de Pompeyo por sus victorias sobre los piratas, y una gran suma de dinero en piezas de oro y cobre.

Otra antigua ciudad.

La antigua ciudad de Cetrobriga, en Portugal, que fué sumergida por el océano, con todos sus habitantes, en el siglo quinto de nuestra era, va á ser próximamente desenterrada por decirlo así. El mar ha retrocedido bastante durante los últimos años, y aunque han quedado cubiertos de arena los edificios, ya estan libres de sus invaciones. La ciudad fué fenicia primeramente, despues cartaginésa y por último romana; créese pues, encontrar curiosísimos restos y reliquias contemporáneos de la reina Dido.

El telefono y los temblores.

M. H. de Parville trata en su última revista; publicada en el *Bulletin francais*, de los temblores de tierra. Entre otras apreciaciones relativas á la aplicacion del teléfono para hacer constar los temblores de tierra, y á las causas probables de estos fenómenos, M. de Parville manifiesta que el 28 de enero, á las doce del día, un teléfono colocado sobre una bobina de Ruhmkorff, y puesto en relacion con un galvanómetro, hizo mover bruscamente la aguja. La vibración de la placa sonora engendró una corriente eléctrica que el galvanómetro señaló. Este experimento, debido al azar, nos permite llamar la atención sobre un medio muy simple de indicar los temblores de tierra.

Existen muchos aparatos más ó ménos eficaces para denunciar á los observadores las oscilaciones del suelo; pero son muy complicados, y exigen para manejarlos algunos conocimientos especiales. Con el teléfono, el experimento es muy simple. La membrana vibrante está obligada á oscilar, y el movimiento se traduce por el cambio de situación de la aguja en el cuadrante. No se obtiene la dirección del movimiento, es verdad, pero se tiene la seguridad de ser advertido, y adoptando una modifica-

—Una erupción, Axel.

—Una erupción! ¿ Pues qué? estamos en la chimenea de un volcán en actividad!

—Así lo creo, repuso el profesor sonriendo, y á fé que esto es lo mejor que nos podía suceder.

—¡ Lo mejor! ¿ Se habría vuelto loco mi tío?

—¿ Qué significaban aquellas palabras? ¡ Por qué aquella calma y aquella sonrisa!

—¡ Cómo! repeti, estamos en medio de una erupción! La fatallidad nos ha lanzado en el camino de las lavas incandescentes, de las rocas encendidas, de las aguas en ebullicion, de todas las materias eruptivas! Vamos á ser repetidos, lanzados por los aires con los fragmentos de roca y una lluvia de escorias y cenizas, entre un torbellino de llamas. ¡ Y esto decís que es lo mejor que pudiera sucedernos!

—Si, contestó el profesor, mirándome por debajo de sus anteojos, porque es la única probabilidad que tenemos de volver á la superficie de la tierra.

Paso por alto las mil ideas que cruzaban por mi mente. El profesor tenía razón, completamente razón, y jamás me pareció tan audaz ni tan convencido como en aquel momento, en que esperaba y calculaba con calma las probabilidades de una erupción.

Sin embargo, subíamos siempre; la noche se pasó en aquel movimiento ascensional; los ruidos redoblaban; yo estaba casi sofocado, creyendo llegada mi última hora; y no obstante, la imaginación se tan caprichosa, que me entregaba á una curiosidad verdaderamente infantil. Acosábanme los pensamientos; pero no podía dominarlos.

(Continuará.)

cion muy fácil, se podría obtener que la aguada movida conservara su posición. Una aguada sobre el instrumento permitiría saber, sin estar prevenido de antemano, cuánto ha oscilado el terreno.

¿Cuál es la causa de estos movimientos del terreno? Se han emitido muchos hipótesis respecto á esta cuestión; pero á la verdad, ninguna de ellas nos satisface por completo; estamos aun obligados a guiarnos por conjeturas. Los geólogos que aducen por conjeturas. Los geólogos que aducen el fluido de la masa interna del globo, sostienen que se produce alguna irrupción interior, y que nosotros sentimos el resultado de los choques internos. Otros atribuyen estos movimientos superficiales á un trabajo subterráneo de los volcanes, y otros ven en ellos las consecuencias de las acciones eléctricas entre la atmósfera y el sol.

Como muchas de las oscilaciones no reconocen otra causa que un hundimiento parcial ó un descenso de las tierras subterráneas, se explican tambien los temblores por la caída de estas rocas interiores. En fin, muchos sabios sostienen otra opinión, que á pesar de ser muy lógica, necesita ser demostrada. Los volcanes están situados principalmente en los bordes del mar; se cree que las aguas se deslizan por infiltraciones hasta las regiones calientes subterráneas. El vapor resultante de la elevación de temperatura del agua se acumula, y cuando la tensión es suficiente, eleva las rocas y las tierras superiores. Cuando la costra terrestre superior no es muy espesa, cede y se produce una erupción volcánica; la materia subterránea en infusión es arrojada del interior á la superficie. Cuando la costra resiste, los esfuerzos del vapor se traducen por vibraciones energéticas que se comunican á la superficie y determinan los fenómenos llamados "temblores de tierra."

Cuando la sacudida está limitada á una corta extensión de terreno, se atribuye á una ruptura de las tierras subterráneas, y cuando afecta un grande espacio, se le supone un origen eruptivo.

En fin, como con frecuencia las sacudidas coinciden con una tempestad ó una manga marítima, algunos físicos admiten que el temblor de tierra resulta del choque del Océano en el fondo y en los bordes de las costas. No discutiremos esas diversas conjeturas, no queremos atribuir á ninguna de ellas una certeza relativa; lo que podemos admitir con probabilidades de verdad, es que los temblores de tierra deben tener con frecuencia orígenes múltiples, y no deben atribuirse siempre á las mismas causas.

De estos modos, son muy benignos en las regiones poco volcánicas y cubiertas de terrenos espesos, y no ofrecen peligro en el interior de los continentes. No puede decirse lo mismo del litoral de América, lleno de volcanes. En Francia, los temblores de tierra fueron muy extensos en otro tiempo; los volcanes de la Auvernia atestiguan las oscilaciones gigantescas que han impreso al suelo el carácter desigual que se observa en los departamentos de Puy-de-Dôme, de Cantal etc. En aquellos tiempos, el Limagne estaba cubierto de agua, y aquel gran lago podía alimentar las fuerzas subterráneas. Hoy el lago está desecado, y los volcanes extinguidos; así es que las pequeñas oscilaciones que se han observado son tan poco intensas, que apenas pueden apreciarse.

(De "La Tribuna Liberal.")

EL SONIDO DE LA CAMPANA.

(A MI AMIGO RAFAEL SIMON I VARGAS.)

I.

¡Qué os dice al alma el sonido de la campana, esa voz misteriosa que en sus ondulados ecos ya semeja una queja, ya un recordamiento, ya un motivo de alegría.

Para el vulgo es un sonido que pasa desapercibido; pero para el hombre que piensa, para el hombre que no vive para sí mismo, la voz de la campana le marca un deber, una noble misión que cumplir, un sacrificio que ofrecer en aras de la caridad.

Al oír el rostro se ilumina, el alma se inunda de embriagador regocijo, la conciencia se ilumina!

II.

El sonido de la campana de una iglesia ora anuncia la hora de ir á la casa del Señor, ora os marca con sus lánguidos y breves sonos que un ser ha desaparecido del mundo, pagándole por que anuncie ó recuerde al que se queda que un día no muy lejano se harán los mismos oficios con ellos; siempre que no olviden de pagar la mano del sacristán á cuyos impulsos obedece. ¡Triste es tener que confesar la profanación del augusto Alcazar del ser de bondad.—El hombre ha fijado una tarifa á su puerta; el oro se admite gozoso como en los templos donde la avaricia del hombre se ostenta en todo su cinismo y desnudez.

Sin el oro la campana será muda y el hombre olvidado!

Dios de mis padres! ¿es esto el Alcazar, el santuario que dejaste á tus siervos!...

III.

En las fábricas ó establecimientos de la industria la voz de la campana obliga al pobre obrero á dejar el rudo lecho en que descansa de sus diarias fatigas, para proseguir el trabajo que ha de proporcionarle el pan de cada día para sí y para sus hijos.

La campana es entonces la fatídica voz del destino que murmura á sus oídos la maldición del Paraíso: "Ganarás el pan con el sudor de tu rostro!"

V.

A la voz de la campana acuden los monjes y las monjas al coro y al refectorio,—las dos etapas diarias de la vida monástica, vida que es el provecho para sí mismo y el olvido de las demas.

VI.

En una cárcel cada campanada es un recordamiento ó desesperación para los criminales, que esperan el fallo de la justicia de Dios ó de los hombres.

El que jime víctima de la perversidad humana oye el sonido de la campana como la voz mensajera de la voluntad de Dios: ella lo dice á su oído: "Espera!" si no hay justicia en la tierra la hay en el cielo!"

Mas el depravado, el verdadero criminal cree oír la voz del averno que le dice á su conciencia aquellas palabras del Dante: "Lorciaste ogne speranza".

IV.

Para los pijos enamorados que andan á salto de mata, el sonido de la campana tiende dulce y melodioso acento de la voz de su Dulceina que le murmura "votos de amor, acentos de ternura," participa del eco seco y pajoso de un garrote sobre unas espaldas, murmurando á impulsos de la mano del padre ó del esposo ofendido; para un ministro de estado tiene el aliciente de la vanidad satisfecha por el adulo de los reptiles que medran; para tinterillos y jefes de enredos, cada campanada es una maldición, pero un peso seguro; para las cocineras el mameo correspondiente; y por fin, para los pobres empleados de gobierno, principalmente para los de aduana, á cuya falanje por una gran chiripa tengo el honor de pertenecer—el sonido de la campana les recuerda cada sesenta minutos que se van sin esperanza de ascenso, y que el mes tiene treinta días y el vecino, el que se sigue, principia por el primero, gran día de alegría y de pesares.

Talcahuano, mayo de 1878. POLONIO TRANSEKY. (De "La Reforma.")

ILUSION Y REALIDAD.

[Por Sociedad Acosta de Samper.]

I.

Serpenteaba el camino por entre dos potreros, en cuyos verdes prados pacían las manas vacas con sus terneros, emblema de la fecundidad campestre, y los hatos de estípidas yeguas precedidas por asnos orgullosos y tiranos imagen de muchos asnos humanos. De trecho en trecho el camino recibía la sombra de algunos árboles de guáncimo de cauchó ó de cámbulos, entonces vestidos de hermosas flores rojas, los cuales como muchos ingenios, apenas dan flores sin perfume en su juventud, permaneciendo el resto de su vida erigidos pero estériles. La cerca que separaba el camino de los potreros, de piedra en partes y de guadua en otras, la cubrían espinos cactus, y otros parásitos de tierra templada, los cuales so pretexto de apoyarla la deterioraban según suele acontecer con las protecciones humanas.

Dos jóvenes, casi niños, paseaban á caballo por este camino que conducía al inmediato pueblo, cuyo campanario se alzaba, bien que no mucho, sobre la techumbre de las casas. Al llegar á una puerta de madera que impedía el paso, los dos estudiantes la abrieron ruidosamente y detuvieron sus cabalgaduras para mirar hacia una casa de teja que dominaba el camino á alguna distancia. Al ver salir al corredor que circundaba la casa á dos jóvenes que se recostaron sobre la baranda, los estudiantes se dijeron algo, continuaron su paseo despacio, pasando por delante de ellas las saladuras.

—Tenias razon, dijo una de las señoritas, son los pasantes de todas las tardes.

—Adios señores! exclamó la otra contestando el saludo. Era una niña de quince años, cuya fisonomía lánguida y dulce llamaba la atencion por un no sé qué de romántico y sentimental.

—Mira, Sara, dijo la primera, mira cómo los últimos rayos del sol embellecen este lindo paisaje que jamás me cansaré de contemplar: á lo lejos las sementeras de variadas tintas junto á los cerros escarpados y sin vejetacion; mas cerca al flexible y susurrante ramaje del gualdual inclinado

hacia el rio, y en fin, á nuestros piés el potrero como un tapiz verde esmeralda, en que alegres y saciados retozan los animales!... Pero tú, añadió al cabo de un momento, tú solo tienes ojos para los estudiantes... ¡dije mal, para uno de ellos, pues el otro es apenas el confidente del primer galán. ¡No has visto que en todas las comedias hay un consejero ó comparsa que no tiene otra misión que la de escuchar abismado los ímpetus de entusiasmo del héroe? —Oh! Sofía, tú de todo te burlas... y hasta creo que me tienes por coqueta.

—No digo semejante cosa; te aman y tú, como es razonable correspondes.

—Y tú!

—Yo? no he podido hasta ahora aprender el arte de amar.

—¡Y no bajarás nunca de las nubes para fijarte en algun mortal!

—Tal vez... Déjame ser libre mientras pueda. Oh! nunca amare á medias; tendria que dar mi alma, todo mi corazon y si me equivocara seria muy infeliz. Si supieras como he ideado al héroe de mi vida, cuantas virtudes lo adornan, qué de bellezas morales tiene, qué alma tan elevada posee, cuán nobles sentimientos!

—Mucho me temo que nunca encontrarás semejante perfeccion; por mi parte solo pido un amor verdadero en cambio del mio; no sueño con imposibles.

—Como no he de hallar algun dia un hombre de talento, de pensamientos elevados, una alma hermana de la mia, enérgica, vigorosa, abnegada!...

—Pues, y no te obligas!

—No quiero decir que yo tenga todas esas cualidades... Pero desearia encontrar un hombre abundoso en tan bellas prendas, digno de toda mi confianza, y que, perdóneme la franqueza, supiera valuarne en lo que valgo y armame como tal vez hoy no se ama.

Las dos niñas permanecieron calladas un momento, contemplando el bello cuadro que ante sus ojos se extendia.

Mientras tanto los estudiantes siguieron su paseo conversando y riendo alegremente, pero pronto regresaron cuidando de pasar otra vez por delante de las dos señoritas. —Eros muy distraida, dijo Sara, mirando á su prima con cierto airecillo de queja, te saludan y no contestas.

—Ya te he explicado, contestó Sofía, cual es la mision del confidente: consiste puramente en reir, llorar, admirarse, conmoverse, ver ó no ver según las circunstancias. Mi papel y el del amigo de la parte contraria son nulos; y el público no nos mira. No seria muy ridiculo que el comparsa saliera muy airoso á recibir las coronas y saludar cuando aplauden á los héroes?

—En todo encuentras motivo de injuriosa burla ó te enterneces sin motivo, Sofía... Con mucha razon dice tu padre que admiras ó desearias demasiado. A veces tus sentimientos me inspiran suma confianza, y de repente me atraviesas el alma con una palabra fria y punzante como un estoque. ¡Por qué te hallo siempre retraida y desdenosa para con todos, cuando puedes mostrarte á veces tan expansiva y amable!

Sofía guardó silencio en lugar de contestar. Sara, que respetaba y amaba mucho á su prima no se atrevió á seguir interrogándola.

Las dos señoritas ofrecian un completo contraste. Sofía habia sido educada en un brillante colegio de la Habana, de donde era originario su padre, que al cabo se habia radicado en Colombia. Habiendo vivido ausente de su familia durante muchos años, crecieron en Sofía ciertas ideas y hábitos de independencia que no podian ser comprendidos por Sara. Esta habia vivido en medio de su familia, tranquila y contenta, y su educacion consistia en los elementos indispensables y adecuados á la existencia sencilla y retirada á que la destinaban.

Hacia apenas algunos meses que Sofía se hallaba en la patria de Sara, y aunque solo contaba un año mas que su prima la dominaba tanto por la entereza de su carácter, cuanto por la superioridad de su instruccion. Se resignó á vivir oscurecida en la pobre aldea en que nacieron sus antepasados maternos; pero no era aquello lo que podia satisfacerla, por lo que no tomaba interes en lo que la rodeaba, ni dejaba de aspirar á un porvenir mas análogo á sus sentimientos y educacion.

(Continuará.)

CRONICA LOCAL.

JUNIO.

18.—Martes. San Marco y san Marceliano, hermanos mártires, en Roma, y santa Mariana virgen.

19.—Miércoles. San Jervasio y san Protacio, hermanos, mártires en Milan, san Ursicino mártir y santa Juliana virgen.

20.—Jueves. CORPUS CRISTI.—San Silverio papa y mártir.

He aquí la nota que el señor Guarda Faro, Coronel señor Lucas Rojas, se ha servido enviarnos para su publicacion.

Comandancia de la Corbeta "Chacabuco" —Guayaquil, Junio 3 de 1878.

Señor Coronel D. Lucas Rojas.

Señor: Con motivo de las escasas noticias que el derrotero de Jilz Roy, dá sobre el faro de Santa Clara único que figura en esa obra, apesar de ser edicion moderna de 1867 la recalada al Golfo es cuando se hace de noche, aventurado, pues dá, como problemático, en que se encuentre encendido el Faro; así es que el marino se adelanta lleno de desconfianza, si es que no prefiere esperar al siguiente día para hacer su entrada á el.

Bajo esa impresion recalé con el buque de mi mando el 25 del pasado pero fui agradablemente sorprendido cuando encontrándonos á 16 millas de la isla Santa Clara, apareció la luz del faro, poderosa y jirando á intervalos determinados, precisamente al oscurecer de manera que fué encendida en el momento oportuno, la que tuve toda la noche á la vista, sirviéndome de excelente marcacion.

Al día siguiente tuve ocasion de visitar el faro de Punta Arenas, el cual encontré perfectamente arreglado y asistido por sus tres guardianes.

Durante la noche pude observar la oportunidad, con que fué prendido el faro Punta Mandinga que permaneció toda la noche luminándose.

Al manifestar á U. lo agradable que me ha sido encontrar un servicio tan regular, en los faros del Rio de Guayaquil, me permito solicitar á U. se sirva ordenar se me den los datos acerca de ellos, como tambien sobre las bollos que avanzan los diversos bancos del Rio.

Al imponer á U. esta molestia es con el objeto de enviarlos á la oficina Hidrográfica de Chile, á fin de que puedan ser publicados y los obtengan los navegantes que aun ignoran las colocaciones de las luces que durante la noche deben servirles de guía al acercarse á las costas de la República del Ecuador. Esperando de U. este servicio tengo el honor de ofrecerme de U. afectísimo y seguro servidor.

Oscar Viel.

Es copia del original.—L Rojas.

La corrida de toros del domingo 16 de los corrientes, dejó contento al público. Los toros que se jugaron fueron todos bravos. Hubo una regular concurrencia. El número de las máscaras ó disfrazados, fué considerable.

Para el jueves 20 se prepara tambien, según informes del Empresario, una lucida funcion, pues el ganado que al efecto ha conseguido la empresa, es todo de buena clase por su bravura.

El domingo se suspendió la obra que en beneficio de la "Humanitaria del Guayas," se iba á representar, á consecuencia de haberse enfermado el señor Alberto Garay, actor. Dicese que el jueves se pondrá en escena la referida obra.

El vaporcito "Baba," de la propiedad del señor Juan W. Solines, voló, según informes, el 12 de los corrientes, á las 6 poco más ó menos de la mañana, frente á la hacienda del señor Coronel don Baltazar Garcia, situada á inmediaciones del pueblo de "Samborombón." El timonero y fogonero, son las únicas personas que han sufrido, pues han salido quemados.

Aviso importante

Por órden del supremo Gobierno, se convocan licitadores, para la destruccion del bajo que se ha formado en este puerto.

Las propuestas deben dirigirse por escrito á la Gobernacion de esta Provincia, hasta el 10 de próximo mes de Junio.

El secretario de la Gobernacion GUAYASQUITO CAMPES.

Guayaquil, Mayo 31 de 1878.

Revolucion.

No pudiendo atender el infrascripto á los numerosos pedidos de pan de jerga que recibia diariamente en su Panaderia "San Jacinto," por el estrecho del local, pone en conocimiento del público que se ha trasladado á la antigua Panaderia del Guayas. Antes de don Santiago Abad, en donde ofrece llenar cumplidamente los pedidos que se le hagan en toda clase de pan, especialmente en el de jerga, que por delicadeza, buen gusto y duracion es superior al atamado pan de seda.

Motios Benicich.